

Marta Chirino Argenta



Del 28 de julio al 8 de septiembre de 2012



AMIGOS DE
AS QUINTAS
A CARIDAD



Marta Chirino, tras la escritura cifrada

por ALFONSO DE LA TORRE

Quien decide representar el mundo de la naturaleza refiere, siempre, el tiempo, pues menciona de inmediato lo fugaz, lo que está de paso y sabido es: abocado a desvanecerse. Así, el retrato del lirio o la adelfa evoca el lapso efímero de la corola abierta unos momentos en el despertar del estío; también el fruto maduro apenas instantes o la flor fané. Y el ramillete que en días cambiará. Los artistas que realizan una obra verdadera siempre se sitúan en un extremo y mostrar así la naturaleza, con la intensidad fragmentaria acometida por Marta Chirino (Madrid, 1963), supone proponer una forma decidida y sincera, casi radical, de directo acercamiento al arte y también, en cierta medida, afrontar el riesgo de situarse en ese límite de la experiencia de la indagación en el llamado arte botánico. Misteriosa naturaleza, el aire luce alrededor, pero la tierra arde en el agua oscura, escribía Pablo Palazuelo, quien también fuera autor de hermosos versos que emparentan la naturaleza con el tiempo y el acto creador (“granado, lento poliedro amarillo”)¹. Palabras que parecen referir también la certeza compartida con Chirino sobre el tremor impalpable del mundo natural en derredor, por el murmullo oculto que envuelve la naturaleza y la inquietud por esa vibración de lo natural, a la par que lo extraordinario que supone para el creador ahondar en tales incertidumbres².

Para escribir un solo verso, anotaré Malte Laurids Brigge al llegar a París en 1904³, “hace falta haber visto ciudades, hombres y cosas, conocer los animales, sentir el vuelo de los pájaros y saber qué movimiento hacen las pequeñas flores al abrirse en la mañana. Poder pensar en caminos de regiones desconocidas (...)”. Necesidad de conocer el movimiento de las flores y el paseo azaroso, pues hallazgo del arte de nuestro tiempo fue que los

¹ Vid: Alfonso de la Torre, “Arde la tierra en el agua oscura”, Revista Turia, nº 103, Teruel, 2012.

² «Il y a quelque chose, une créature en moi, qui va d'un tel train qu'à vouloir la suivre je m'essouffle, condamné à n'être toujours qu'un traînard derrière cette voyageuse qui peut, elle, remonter l'infini des temps et en revenir chargée de tous les trésors de ses périples entre deux battements de mon cœur ». George William Russell, “L'architecture du rêve”, en “Palazuelo”, “Derrière le miroir”, nº 104, Maeght Éditeur, Paris, 1958. El texto lleva por título “Candle of vision”. El texto está reproducido en : Alfonso de la Torre, “Pablo Palazuelo, 13 rue Saint-Jacques (1948-1968)” , Fundación Juan March-Fundación Museo Jorge Oteiza, Madrid-Alzuza, 2010-2011, p. 232

³ Rainer María Rilke, “Les Cahiers de Malte Laurids Brigge”, Émile Paul, Paris, 1947, p. 21. Traducción del autor.

artistas ahondaran en la existencia de universos invisibles, en el sentido de ajenos a la razón, misteriosos mundos extra-retinianos que llevarían a los creadores a tantear el develo de los enigmas del existir. Marta Chirino, hija de un escultor de vientos y raíces, aborda en su quehacer una inquietante fusión de conocimiento y arte, alejándose en todo caso de los extraordinarios dibujantes de botánica que poblaron siglos anteriores. En ese sentido su trabajo, al cabo una verdadera euforia ontológica de la naturaleza, supone una prolongada y tensa escucha de lo natural. Desde una parsimoniosa lucidez, su esencial quehacer está más próximo a creadores contemporáneos que han considerado a la naturaleza como fuente de origen de su trabajo y, en este punto, ha de citarse también el ejemplo supremo de Paul Klee, el artista que presumiera, precisamente, que el origen del arte ha sido la necesidad ineludible de conocer la realidad profunda de la naturaleza, eso que la propia Marta llamó alguna vez, ‘la primera visión’, aquella que permitiría al creador revelar, o adivinar siquiera, sus escondidas estructuras⁴. Realizándose en sus obras una “reinvención”⁵, así lo ha definido ella en alguna ocasión, mediante un poderoso ejercicio de la confusión de los sentidos: flores que parecen pieles, ramas de un aire óseo, semillas que asemejan insectos, memorabilia del puñado de flores que evocarán la vanitas...

Excediendo los límites de la representación, las obras de esta artista son, más bien, nostalgia de un absoluto. Estos dibujos o grabados realizados sutilmente, con un aire de todo-se-borra, parecen recordar entonces la fragilidad de las apariencias o, quizás, preguntarnos sobre una plenitud anterior. Aire de mínimo espacio cósmico sumergido en la ilusión de las sombras, extraña suspensión del tiempo, el de los dibujos de Marta Chirino. Ausencia frecuente de suelo, sus formas vegetales surgen en un espacio atmosférico, a veces como apariciones asomándose a una hondura cósmica, otrora como devorados por el aire. Dibujos de ambiente somnoliento surgidos con cierto aire de estado crepuscular de la conciencia y, por lo general, con vocación de sombra o penumbra. Crecidos recordando, justamente así, el carácter milagroso de su consistencia alzada desde la inmaterialidad. Con insistencia leve y un vago aire de ritornelo, el parsimonioso quehacer de Marta Chirino ha ocupado ya dos décadas de trabajo, años de dibujos en los que ha ofrecido la persistencia de un aire de remoto vegetal nacido en un extremo del mundo. Así, su representación parece ubicarse en un reino que, con aspecto de impalpable, empero ocupa, con plenitud, el papel, con aire de extraordinaria aparición, con “claridad límbica”, escribirá Marta.

Viendo algunas de sus obras más recientes pensaba que esta artista parece observar no tanto el elemento concluido como su aire de formación, renunciando por lo general a la vacua exaltación del color. Y así su tarea exalta

⁴ Para desgranar el germen de la primera visión, estudio las estructuras mínimas que la componen descubriendo aquellas partes ocultas al ojo humano que sin el aumento adecuado queda en lo superficial. Marta Chirino, “El proceso creativo”, en “Marta Chirino, sobre la Naturaleza y el Arte”, Valyunque S.L., Madrid, 2009, p. 107

⁵ Marta Chirino en *Ibíd.*: “Flores y plantas reinventadas en postura y tamaño, exigen otro espacio en el proceso de la creación para situarse en el momento crucial en el que yo no soy más que su escriba”.

la concentración, al modo de una intensa escucha que, a su vez, eleva en los dibujos o grabados una suerte de pathos vegetal. Es la reducción del quehacer del artista a lo esencial, a la línea de la que brota el mundo. Desde esa suerte de sensibilidad lineal, abocando una suerte de claroscuro silencioso e inolvidable, Marta tiene una tarea que se resumirá en pocas palabras: hacer visible.

Esta artista ha explicado en ocasiones cómo su trabajo parte del paseo, y de la observación, en el machadiano camino⁶, de los misterios de la naturaleza, convertida así en una verdadera exploradora de la naturaleza. Al cabo, Marta Chirino remedará la épica de las palabras de Klee en las que éste propone la búsqueda de una escritura oculta que permitiría comprender el mundo. “Los seres humanos -escribiría Novalis- recorren diferentes caminos. Aquel que emprenda la ruta y los compare, descubrirá formas que pertenecen a una gran escritura cifrada que se encuentra en todas partes”⁷.

⁶ “No puedo evitar al ir caminando posar la vista en las ramas de los árboles y en la tierra, en los restos de las hojas, frutos y pétalos, y a veces, encuentro alguna forma diferente sometida al caprichoso azar de la naturaleza: una rama que se curva, una hoja cuyas partes se combinan para adoptar una extraordinaria forma escultórica, una flor que esconde un microcosmos único..., que se tornan irresistibles ante las herramientas de mis manos, los lápices (...)... y así, caminando hacemos camino al andar como diría el poeta”. *Ibíd.*

⁷ Novalis, “Poesías completas-Los discípulos en Sais”, DVD Poesía, Barcelona, 2004, p. 237



Marta Chirino, behind the cipher

by ALFONSO DE LA TORRE

Those who decide to depict the natural world always express time, for they immediately invoke fleetingness, that which is transient and, as we know, is destined to fade away. A picture of an iris or an oleander evokes the short-lived moments when the corolla opens as the summer begins to stir, and the same can be said for the brief ripening of fruit and withering flowers; and the bouquet that will wilt in a matter of days. Artists who create true works always go out on a limb, and to show nature like this, with the fragmentary intensity deployed by Marta Chirino (Madrid, 1963), amounts to propounding a resolute, sincere, almost radical kind of direct approach to art, and also, to a certain extent, facing the risks involved in working on the frontier of the experience of investigating so-called botanical art. “Mysterious nature, the air shines all around, but the earth burns in the dark water”, wrote Pablo Palazuelo, who also composed some beautiful lines linking nature with time and the act of creation (“the pomegranate tree, a slow yellow polyhedron”)¹. Moreover, these words seem to express a certainty he shares with Chirino about the impalpable tremor of the surrounding natural world, arising from the secret murmur that envelops nature and from that disquieting vibration of natural things, as well as from the extraordinary experience, for a creative artist, of exploring such uncertainties².

To write a single line of poetry, as Malte Laurids Brigge noted on arriving in Paris in 1904, “one must see many cities, people and things, one must know animals, must feel how the birds fly, and know the gestures with which small flowers open in the morning. One must be able to think back to paths in unknown regions [...]”³. Artists need to know the gestures of flowers and the uncertain path, for the art of our time has discovered that they have to

¹ See Alfonso de la Torre: “Arde la tierra en el agua oscura”, in *Revista Turia*, no. 103, Teruel, 2012.

² “Il y a quelque chose, une créature en moi, qui va d'un tel train qu'à vouloir la suivre je m'essouffle, condamné à n'être toujours qu'un traînard derrière cette voyageuse qui peut, elle, remonter l'infini des temps et en revenir chargée de tous les trésors de ses périples entre deux battements de mon cœur,” George William Russell : “L'Architecture du rêve”, in “Palazuelo”, *Derrière le miroir*, no. 104, Maeght Éditeur, Paris, 1958. The text, entitled “Candle of Vision”, is reproduced in Alfonso de la Torre: “Pablo Palazuelo, 13 rue Saint-Jacques (1948-1968)”, Fundación Juan March-Fundación Museo Jorge Oteiza, Madrid-Alzuza, 2010-2011, p. 232.

³ Rainer María Rilke: *The Notebooks of Malte Laurids Brigge*, trans. Burton Pike, Dalkey Archive Press, Champaign, IL, 2008, pp. 13-14.

explore the existence of universes that are invisible, in the sense of being alien to reason, mysterious extra-retinal worlds which were to lead creative artists to feel their way towards unveiling the enigmas of being. Marta Chirino, the daughter of a sculptor of *Winds* and *Roots*, addresses a disquieting fusion of knowledge and art in her work, far removed in every way from the remarkable botanical draughtsmanship of earlier centuries. In this sense, her work, which is after all a veritable ontological exultation of nature, represents a prolonged and tense process of listening to the natural world. Her activity, conducted with serene lucidity, is closer in essence to contemporary artists who have regarded nature as the original source of their work, and at this point we ought to also cite the supreme example of Paul Klee, the artist who considered that the origin of art was precisely the inescapable need to discover the profound reality of nature, what Marta herself once called “the original idea”, the one that would enable the artist to reveal, or at least to sense, its hidden structures⁴. This is achieved by a process of “reinvention” in her works, as she described it on one occasion⁵, through a powerful use of sensory confusion: flowers that look like skins, branches with a bony appearance, seeds that resemble insects, memorabilia of the bunch of flowers that evoke *vanitas*...

The works of this artist transcend the limits of representation, becoming, instead, an expression of nostalgia for an absolute. So these subtly executed drawings or engravings, with their sense of everything fading away, seem to remind us of the fragility of appearances, or perhaps make us wonder about a previous state of plenitude. A sense of minimal cosmic space submerged in the illusion of shadows, a strange suspension of time: such are Marta Chirino’s drawings. Often there is no ground shown and her plant forms float in an atmospheric space, sometimes like apparitions looming over a cosmic chasm, at other times seemingly consumed by the air. The drawings have a dreamlike atmosphere, with a certain air of emanating from a twilight state of consciousness and a general predilection for shadows or half-shadows, and this is precisely how they evoke, as they grow, the miraculous nature of their substantiality created out of immateriality. Marta Chirino has now been calmly working, with gentle persistence and a hazy sense of ritornello, for two decades, years of drawings in which she has constantly presented plant subjects with an air of remoteness, as if they came from the ends of the earth. So their depiction seems to be located in a realm that appears impalpable and yet occupies the paper with a sense of plenitude, like an extraordinary apparition, with “limbo-like clarity”, as Marta wrote.

Looking at some of her most recent works I found myself thinking that this artist seems to observe not so much

⁴ “In order to dissect the seed of the original idea, I examine the tiny structures it is made of, discovering the parts that are invisible to the human eye and which, without the appropriate magnification, would remain on the surface”, Marta Chirino: “El proceso creativo” / “The Creative Process”, in *Marta Chirino: Sobre la Naturaleza y el Arte*, Ediciones del Umbral, Madrid, 2009, p. 107.

⁵ “Flowers and plants that are reinvented in size and shape, demand a new space in the process of creation in order to position themselves in that critical moment when I am nothing but their scribe.” Marta Chirino: *ibid.*

the finished element as the sense of how it is formed, generally eschewing a vacuous celebration of colour. And so her work celebrates concentration, in the manner of someone listening intently. This, in turn, gives rise to a kind of botanical pathos in her drawings and engravings. The artist's activity is reduced to essentials, to the line from which the world emerges. Based on this kind of linear sensibility, leading to a sort of silent, unforgettable chiaroscuro, what Marta does can be summed up in a couple of words: making visible.

This artist has sometimes explained how her work arises from walking and observing the mysteries of nature while tracing her own path, as Machado put it⁶, thereby becoming a true explorer of nature. Ultimately, Marta Chirino emulates the epic enterprise described by Klee when he postulated a quest for a hidden form of writing that would enable us to understand the world. As Novalis wrote: "Various are the roads of man. He who follows and compares them will see strange figures emerge, figures which seem to belong to that great cipher which we discern written everywhere"⁷.

⁶ "When I am out for a walk, I can't help noticing the branches on the trees and looking at the ground, at the remains of fallen leaves, fruit and petals. Sometimes I discover an odd different form shaped by the whim of nature—a curving branch, a leaf whose sections create an unexpected sculptural shape, a flower hiding a unique microcosm...—that prove irresistible to the tools of my hand, pencils. [...] and so we trace our path as we walk, as the poet said." Marta Chirino: *ibid*.

⁷ Novalis: *The Novices of Sais*, trans. Ralph Manheim, with illustrations by Paul Klee, Brooklyn, NY, Archipelago Books, 2005, p. 9.

El proceso creativo

por MARTA CHIRINO

No puedo evitar al ir caminando posar la vista en las ramas de los árboles y en la tierra, en los restos de las hojas, frutos y pétalos, y a veces, encuentro alguna forma diferente sometida al caprichoso azar de la naturaleza: una rama que se curva, una hoja cuyas partes se combinan para adoptar una extraordinaria forma escultórica, una flor que esconde un microcosmos único..., que se tornan irresistibles ante las herramientas de mis manos, los lápices.

Confieso que a veces las tomo, las arranco, las guardo y alejo de su entorno para hacerlas mías en mi estudio, no con el afán del coleccionista sino como motivo de inspiración para mi obra.

Entran en mi vida no como plantas escogidas, si no como pensamientos que en mi cerebro elaboran ilusiones, inmersos en un horizonte luminoso y claro. Un espacio en el que me elevo, dejándome mecer en lo alto para despojándome de lo matérico, y así elaborar mi obra.

Es tan hermoso este lugar, que una vez y otra lo busco y con asombro observo que sino es así, este me atrae, y me encuentra...y así, caminando hacemos camino al andar como diría el poeta.

Para desgranar el germen de la primera visión, estudio las estructuras mínimas que la componen descubriendo aquellas partes ocultas al ojo humano que sin el aumento adecuado queda en lo superficial.

Ahora si, ahora navegamos por el túnel milenario de la evolución en el que confluyen la gran inteligencia y el incomparable diseño del saber natural, para colocarme en cada momento ante una nueva experiencia.

Los papeles se invierten y la naturaleza me guía y aquella primera forma que tanto me impresionó, tiene otro significado.

En este diálogo entre el sujeto elegido y el papel pergamino en el que dibujo, encuentro una nueva realidad sin vulnerar la integridad anatómica del modelo hasta crear un nuevo escenario construido sin dolor, en el que una claridad límbica sumerge la obra.

Pasan los días, las semanas y a veces los años y voy añadiendo sin premura miles de rallas que son ejecutadas primero con el claro y limpio perfil de un “F”, para terminar mano a mano con el blando pero poderoso oscuro del lápiz 9B.

Flores y plantas reinventadas en postura y tamaño, exigen otro espacio en el proceso de la creación para situarse en el momento crucial en el que yo no soy más que su escriba. En este proceso se me plantea el dilema de si he de añadir un trazo más y me preocupa moderar aquel reflejo que es sombra fingida de su sombra.

Y así humildemente sigo los caminos del arte y el conocimiento de la naturaleza. La esencia y el impulso de mi vocación permanecen y con los años, la expresión del lenguaje elegido se hace real en este espacio y siento que de manera poderosa, tira y estira el finísimo hilo que me sitúa frente al hecho insólito de la creación.

The creative process

by MARTA CHIRINO

When I am out for a walk, I can't help noticing the branches on tree and looking at the ground, at the remains of fallen leaves, fruit and petals. Sometimes I discover the odd different form shaped by the whimsy of nature –a curving branch, a leaf whose sections create an unexpected sculptural shape, a flower hiding a unique microcosm...– that prove irresistible to the tools of my hand, pencils.

I admit that sometimes I pick them up, pull them out, keep them and take them away from their natural environment and make them mine in my studio, yet not with the collector's obsession to own them but rather as a source of inspiration for my work.

They become part of my life, not as chosen plants, but as thoughts creating illusions in my brain, trapped on a clear, bright horizon. A space in which I raise myself up, letting myself swing high above the material dimension, where I can create my work.

This place is so beautiful that, over and over again, I keep searching for it and, astounded, I discover that when I can't find it, it comes looking for me ... and so, together we make the road by walking, as the poet would have it.

In order to pod the seed of the initial insight, I examine the tiny structures it is made of, discovering the parts that are invisible to the human eye and which, without the appropriate magnification, would remain on the surface.

Now we are actually navigating through the millenarian tunnel of evolution in which the grand intelligence and the incomparable design of natural knowledge converge, to, at any given time, place me in front of a new experience.

The roles are inverted, and nature guides me, and that first form that made such a big impression on me now takes on a new meaning.

In this dialogue between the chosen subject matter and the parchment paper I use for my drawings, I discover a new reality without violating the anatomical integrity of the model, until managing to create a new setting built without any pain, where the work is enveloped in a limbo-like clarity.

The days pass, and then the weeks and even the years, and I keep on patiently adding thousands of lines, starting off with the clear and neat profile of an "F", only to end up stub to stub with the soft but powerful dark of the "9B" pencil.

Flowers and plants that are reinvented in posture and size, demand a new space in the process of creation in order to position themselves in that critical moment when I am nothing but their scribe. In this process I am faced with the dilemma of whether I have to add yet another line, and I am concerned with modifying that reflection that is the counterfeit shadow of its shadow.

And that is how I humbly follow the paths of art and the knowledge of nature. The essence and the impulse of my vocation remain and, with the passing of the years, the expression of the chosen language becomes real in this space and I feel it powerfully pulling and tensing the extremely fine thread that places me before the unique fact of creation.



PHALAENOPSIS V, 2008

Lápiz sobre papel
49 x 70 cm.



CIMBIDIA IV, 2008

Lápiz sobre papel
137 x 94 cm.



CALANDRUM, AMANTES, 2009

Lápiz sobre papel
137 x 78 cm.



CREACIÓN DE UNA BANDERA. AMARYLLIS I, 2007

Lápiz y pastel sobre papel
93 x 91 cm.





NUEZ, 2002
Lápiz sobre papel
58 x 58 cm.



PIÑA, 2005
Lápiz sobre papel
61 x 50 cm.



PHYSALLIS, 2010
Lápiz sobre papel
45 x 36,5 cm.

AZUCENA, 2004
Lápiz sobre papel
45,5 x 36 cm.



HOMENAJE A MUCHA, 2007

Lápiz sobre papel
50 x 40 cm.

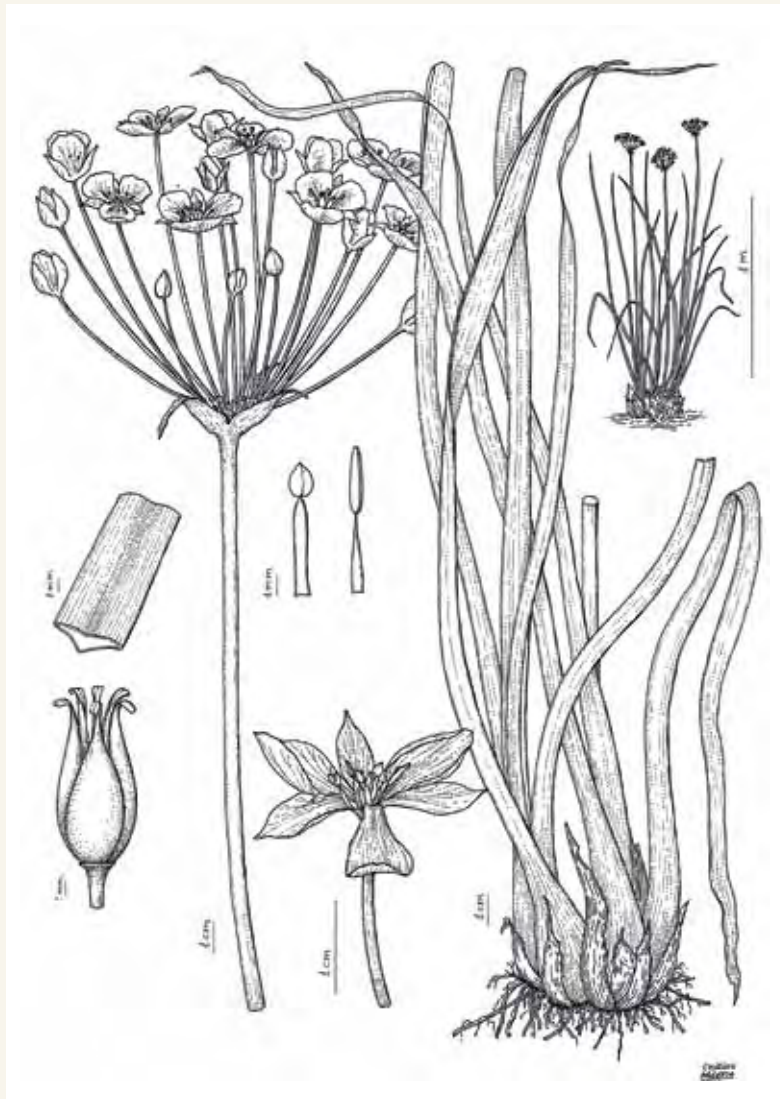




SOBRE LA DECENCIA V-I, V-II, V-III, 2009

Lápiz sobre papel
34 x 44 cm.





BUTOMUS UMBELLATUS
Tinta sobre papel poliester A3.



EPILOBIUM ANGUSTIFOLIUM

Tinta sobre papel poliester A3.

RAMAS DE GRANADO, 2012

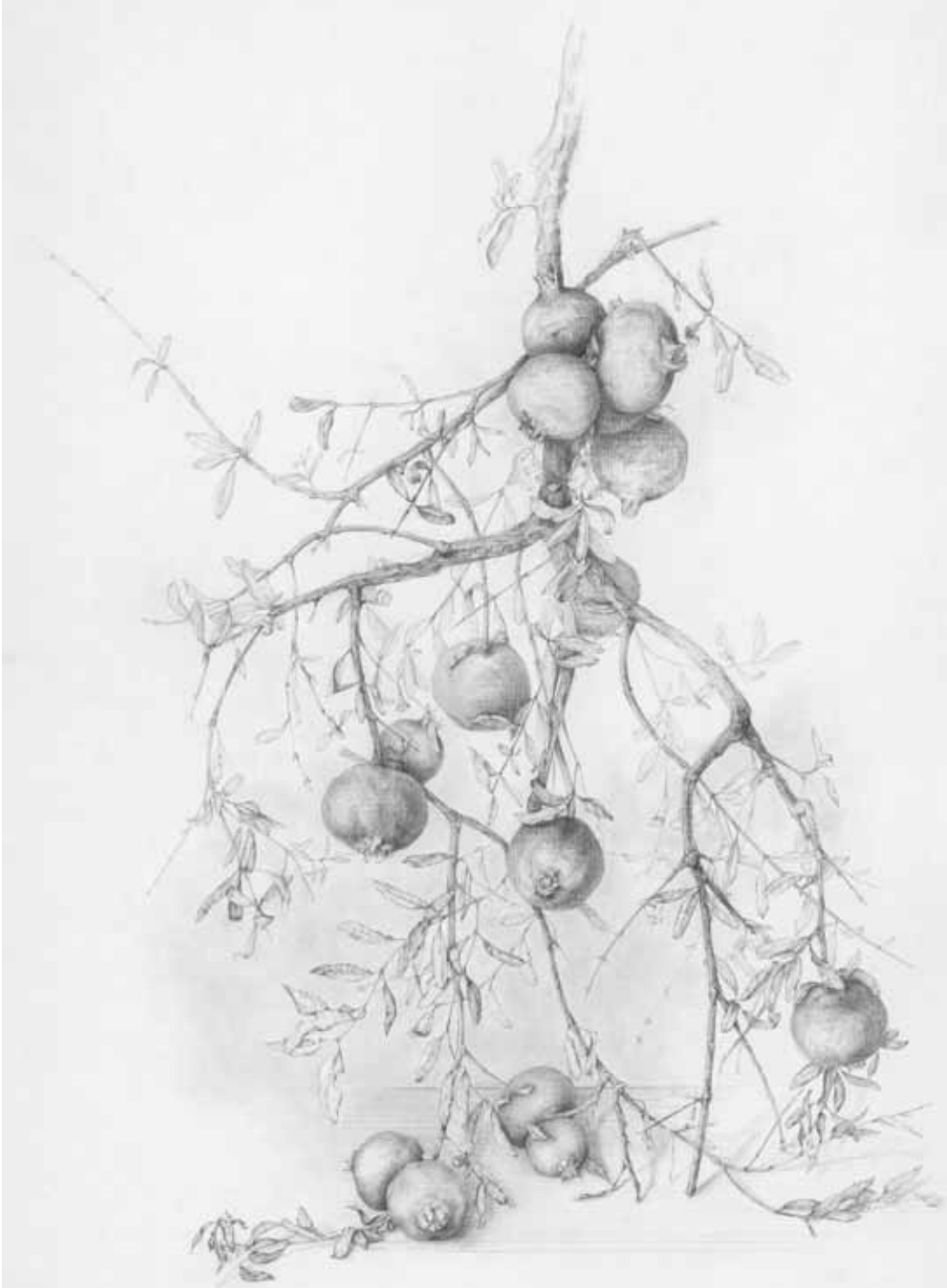
Grabado en plancha de fotopolímero.

Edición de 30.

Estampado a sangre sobre papel Okawara contracolado sobre papel Hahnemühle 350gr.

Medidas:100 x 70 cm

Estampado en Juan Lara Estudio de Grabado.



RAMILLETE DE PENSAMIENTOS, 2010

Grabado en plancha de fotopolímero.

Edición de 40.

Medidas exteriores: 69,5 x 76,5 cm

Plancha: 49,5 x 49 cm.

Estampado en Juan Lara Estudio de grabado.



DELILIUM, 9 DIBUJOS / 9 GRABADOS

DELILIUM es un poema visual. He tratado de contar una historia abierta, en la que cada espectador construye su propio poema, según sus sentimientos y recuerdos.

El círculo central, en el que se inscribe el dibujo, evoca una luna testigo.

Es un único lirio que gira en el sentido de las agujas del reloj, y que nos recuerda el paso del tiempo; nuestra propia vida.

Los nueve dibujos dispuestos de tres en tres, construyen un cuadrado; es la figura que encierra el concepto.

El primer dibujo se presenta con un paisaje abierto de fondo. A lo largo de la serie, los distintos motivos que acompañan los lirios, sugieren distintos momentos de nuestra existencia.

En el noveno y último, el lirio es la herramienta; es el lápiz sobre el papel, que deja la huella de un testimonio vital.

DELILIUM, 9 DIBUJOS / 9 GRABADOS

I have tried to tell an open-ended history, where all spectators creates their own poems from their personal feelings and memories. Different of the rest of the paper, the central circle conjures up the mystery and fantasy that moonlight has shrouded us in since our childhood.

It consists of a single lily turning clockwise, bringing to mind memories of the passing of our own life, to the ticking of time.

In the first drawing, the relief of the landscape has been eroded. Throughout the series, the various motifs accompanying the lilies in the background suggest different moments of our lives.

In the ninth and last, the lily is the tool, it is the pencil on paper leaving the traces and testimony of a life.

CARPETA DELILIUM, 2009

Carpeta de Nueve Grabados numerados del I al IX.

Grabados en plancha de fotopolímero.

Estampados sobre papel japonés Imbe y contracolados sobre papel hecho a mano especialmente para esta edición.

Medidas exteriores: 52 x 54 cm.

Plancha 27 cm.

Estampada en Juan Lara Estudio de Grabado.





MARTA CHIRINO ARGENTA

Marta Chirino (Madrid, 1963) es licenciada en Ciencias Biológicas por la Universidad Autónoma de Madrid.

Como artista botánica, es miembro de “The Society of Botanical Artists” (UK) desde 1998. En 1999 es galardonada con la Medalla de Oro por “The Royal Horticultural Society”. En 2010 ha recibido de “Margaret Stevens Award” y el “SBA Certificate of Botanical Merit”.

Desde 1987 trabaja como ilustradora científica en proyectos de investigación dirigidos a la divulgación para el Real Jardín Botánico de Madrid (RJB, CSIC) y otros organismos oficiales.

Es coordinadora de imagen, diseño y producción de distintos proyectos y diseñadora de la imagen y líneas de producto “Original by”, de la empresa By Botany, S.L.

En 2009 comienza a impartir talleres de Dibujo Botánico para grupos particulares y a partir de 2011, en el Real Jardín Botánico, CSIC, de Madrid.

Marta Chirino expone su obra artística desde 2001 de manera individual y colectiva.

Exposiciones individuales:

2003 Sala Nájera de Madrid. Programa de la Obra Social de Caja Madrid.

2005 Galería Magda Lázaro, Santa Cruz de Tenerife. Mayo.

2006 Galería de arte “Pelayo 47”, Madrid.

2006-2007 Exposición individual en las salas temporales del Museo Néstor de Las Palmas de Gran Canaria (Noviembre-Enero).

2009 Galería BAT, Alberto Cornejo (Sept-Nov), Madrid.

2012 Complejo Cultural As Quintas, A Caridá, Asturias.

Exposiciones colectivas:

2003 Exposición colectiva sobre estudios botánicos en Galería Cuatro Diecisiete de Madrid (Pilar Pequeño: fotografía, Rafael Muyor: escultura, Marta Chirino: dibujo).

2004 Exposición colectiva Conmemoración Liliaceas en la Royal Horticultural Society, Londres.

2004 Exposición anual de la Society of Botanical Artists, Westminster Central Hall, Londres.

2005 Exposición colectiva en la Galería Magda Lázaro, Santa Cruz de Tenerife. Dic.

2006 Exposición anual de la Society of Botanical Artists, Westminster Central Hall, Londres.

2006 Exposición colectiva Otilia Martínez y Marta Chirino. Grabados y dibujos botánicos en el Palacio de Los Castejones. (Ágreda-Soria).

2006 Exposición colectiva. Homenaje a Picasso. Galería Bat Cornejo, Madrid.

2006 Exposición colectiva. Galería Cuatrodiecisiete, Madrid (Regalarte).

2007 Exposición colectiva. Galería Cuadro, Las Palmas de Gran Canaria

2008 ARTMADRID (participación en la Galería BAT-Alberto Cornejo, Madrid).

2008 FIARTVALENCIA (participación en la Galería BAT-Alberto Cornejo).

2008 Exposición colectiva. Galería Cuadro, Las Palmas de Gran Canaria.

2009 ARTMADRID (participación en la Galería BAT-Alberto Cornejo, Madrid).

2010 ARTMADRID (participación en la Galería BAT-Alberto Cornejo, Madrid).

2010 Exposición anual. The Society of Botanical Artists, Westminster Central Hall, Londres.

2010 The Society of Botanical Artists en el Jardín Botánico Palmergarten. Frankfurt.

2011 Galería Pelayo47. Colectiva “Comer y beber”.

2011 “La cultura y el vino”. El Encinar-By Botany. Alcalá de Henares.

- 2011 “Artistas españoles: en el jardín...la mirada del arte”. Colectivo By Botany en la Fundación Jardín Botánico de Castilla La Mancha.
- 2011 Exposición anual. The Society of Botanical Artists. Westminster Central Hall, Londres.
- 2011 “Artistas españoles: Musas y Flora”. Colectivo By Botany en el Real Jardín Botánico de Madrid.
- 2011 Centro de Arte Alcobendas. Pilar pequeño, Rafael Muyor, Marta Chirino
- 2011 Exposición “EN CAJAS”, 25 Aniversario, Galería BAT Alberto Cornejo, Madrid.

PROYECTOS MÁS SIGNIFICATIVOS:

Realización de estudios botánicos e ilustraciones en:

- “Flora Ibérica”. R.J.B.M. (volúmenes V, VI, y VIII).
- “Flora Acuática de Castilla La Mancha”. RJBM, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. 2002
- “Alimentos silvestres de Madrid” Jardín Botánico, IMIA, Comunidad de Madrid. Editorial La Librería. Madrid. 2002.
- “Los Bosques Ibéricos”. Ed. Planeta. Escuela de Ingeniería de Montes. 1997
- “Libro de los Mojos”, libro nº 7 de la colección de Alejandría, dirigida por Manolo Cuevas (Galería Estampa), escrito e ilustrado por la autora. 1997.

Portada y separatas del libro “Variedades de Olivos en España”. Encargo de la Junta de Andalucía (*LIBRO PREMIADO EN LA FERIA AGRÍCOLA INTERNACIONAL DE LLEIDA. 2005*). Ed. Mundiprensa.

“Flora ibérica. Algas continentales. Carófitos”. Ilustraciones del libro R.J.B.M. C.S.I.C. Ministerio de Medio Ambiente, Universitat de Barcelona. 2008.

“Marta Chirino: sobre la Naturaleza y el Arte”. Ediciones del Umbral. Autores: Daniel Montesdeoca y Marta Chirino. Valyunque, S.L. Septiembre de 2009.

“Macrófitos. Habitantes del agua”. P. Gª Murillo, R.Fdez Zamudio, S. Cirujano. Junta de Andalucía, CSIC. 2010.

Coordinación

- 2000-2001 Coordinadora del diseño del proyecto en Web “expedicionmadidi.com” patrocinado por la Comunidad de Madrid y realizado por el Jardín Botánico de Madrid.
- 2001 Coordinadora del Libro “Selección de ilustraciones de The Society of Botanical Artists”. Patrocinado por Caja Madrid en colaboración con Lunweg Editores.
- 2011 Dirección, coordinación y organización de los Proyectos de diseño y arte (comisariado y exposiciones) realizados a través de su empresa (www.bybotany.com).





Marta Chirino. La Lechuza, San Mateo. Gran Canaria, 2011.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a los artistas Miguel Galano, Esteban Méndez y en especial a Herminio Álvarez su afectuosa acogida, contagiosa ilusión en este proyecto e interés en mi obra.

A los Amigos de As Quintas deseándoles que sigan con ese magnífico proyecto artístico.

A los generosos patrocinadores que como la Caja Rural de Asturias creen que el arte es parte fundamental de nuestras vidas.

A Eduardo Alonso responsable guía de este catálogo y del montaje de la exposición.

Muchas gracias a Alfonso de la Torre por un texto tan hermoso y ayudarme a través de sus palabras, a situar una obra que transita cercana a la ciencia en el difícil espacio del arte contemporáneo.

...y a todos los que de manera generosa y ejemplar han contribuido a llegar a la inauguración y disfrute de esta entrañable ocasión.

Catálogo editado con la colaboración de la Caja Rural de Asturias.

Amigos de As Quintas agradece la colaboración de:

Librería Alfonso Rodríguez, Carpintería El Güerne, Construcciones Nemesio Bedia y Muebles Santi.

Complejo Cultural AS QUINTAS
A Caridá (Asturias)

Edita: Amigos de As Quintas y Ayuntamiento de El Franco

© De los textos: Alfonso de la Torre, Marta Chirino

Fotografías: Efraín Pintos, Laboratorios Serapio Carreño, Clara Rodríguez Chirino, Marta Chirino

Traducción: Traducciones Lambe & Nieto

Diseño y maquetación: Marta Chirino

D. L.: As.-000/12

Impresión: Imprenta Mercantil Asturias S. A.